# Crónica de una muerte… muy anunciada

No, con el titular no nos referimos a la ingente cantidad de ocasiones en las que colectivos locales, regionales, nacionales e internacionales hemos denunciado el crítico estado de nuestro querido Puente Mantible. Recordemos que estamos ante un Bien de Interés Cultural (BIC) desde el año 1983, máxima figura de protección del Patrimonio Cultural Español.

Puente Mantible no sólo es un sobresaliente bien patrimonial por su relevancia histórica o social, o por la potente visión de sus vestigios de una excelente fábrica romana o medieval –los investigadores aún no tienen una opinión consensuada en este sentido- sobre el cauce del Ebro. Es mucho más. Desde hacía años se había convertido en el símbolo de la resistencia del patrimonio a desaparecer frente a enemigos enérgicos como lo son el paso del tiempo, las inclemencias climáticas, la fuerza del río Ebro o la continuada y sorprendente inacción de las administraciones. Y, a la vez, Puente Mantible es un símbolo de las reivindicaciones de un pequeño barrio -El Cortijo- por sobrevivir, por ser reconocido y estar dotado de los mismos servicios que la nuclear ciudad a la que pertenece, Logroño.

En lo que llevamos de legislatura la actual corporación municipal, a través de la cabeza visible de su concejal de Patrimonio-Casco Antiguo, ha anunciado en no pocas ocasiones los proyectos para la consolidación o restauración del citado puente. Una actuación necesaria y urgente sin duda justificada: los informes y asistencias técnicos externos, sobre las mesas del consistorio desde finales de enero del 2019, alertaban de la “situación crítica” o “riesgo del colapso” del arco correspondiente a la orilla riojana. Incluso antes si tenemos en cuenta los resultados de la documentación geométrica realizada por un equipo de la UPV en el año 2017 o los ensayos geológicos en la sillería del puente del año 2018.

Nada se ha hecho sobre el propio bien. Del mismo modo ha ocurrido en anteriores legislaturas del binomio PP y PSOE que se han hartado de tirarse los trastos a la cabeza con el tema (pueden revisar la hemeroteca, nosotros lo hemos hecho), y siguen haciéndolo, pero la casa sigue sin barrer y el histórico puente, desde este pasado domingo, en el lecho del Ebro. El patrimonio siempre paga la inoperancia y en este caso, las buenas y urgentes intenciones se han quedado en una torpemente dilatada fase burocrática.

Señores y señoras políticos, se les tendría que caer la cara de vergüenza por ser cómplices de la pérdida de nuestro patrimonio de manera sistemática. Nuevamente la realidad muestra una reprochable “insensibilidad patrimonial”. ¿Qué ha ocurrido con todas las promesas electorales? ¿Monte Cantabria? ¿CCR? ¿Valbuena? ¿la Casa del Cuento? ¿La Villanueva? La respuesta de nuevo es contundente… Mucho anuncio y escasa -y tardía- actuación. Pondrán de excusa de nuevo los plazos o la Covid-19 pero todos sabemos que existen fórmulas para actuar de urgencia –con Mantible en estado crítico- y que otros puentes, como el de Piedra también en Logroño, han sido atendidos, con lo cual no valen medias tintas. Parece que con el reciente desastre del puente de Arenzana no hemos aprendido nada. Por cierto, se da la curiosa circunstancia que ambos puentes históricos se han desplomado justo antes de que se llevara a efecto la intervención que los hubiera salvado. Irónico.

La desidia y la falta de actuación por parte de las administraciones, contrarios a la legislación que ampara los BIC, son cómplices de su destrucción: la presente, por mucho que “eche balones fuera” acusando a sus predecesores; y éstos, sin duda igualmente causantes. Por responsabilidad y decoro hacia la ciudadanía esperamos que el/los responsables sean transparentes, reconozcan los errores, pidan disculpas y pongan todos los medios políticos y técnicos para que no vuelva a ocurrir algo similar. La soberbia o el “tú más” son actitudes rancias y obscenas alejadas de su papel como representantes de la ciudadanía a la cual representan.

El Patrimonio parece que no interesa excepto en período electoral, para sacar rédito político circunstancial o cuando da dinero, pero no debemos olvidar que nos rodea cada día, que es parte de nosotros y de nuestros antecesores, y del legado que dejaremos a las personas que vienen detrás. La pérdida irreparable del Puente Mantible es un atentado contra los patrimonios histórico, arqueológico, arquitectónico y paisajístico del que no han tenido culpa Hortensia o Filomena, ahora que está tan de moda poner nombres a los fenómenos meteorológicos. Los nombres de los responsables que nos han llevado a estar compungidos delante de un Puente Mantible abatido son otros, bien conocidos por todos vosotros.

El querido Puente Mantible, con siglos de Historia a sus espaldas, ha perdido frente a la inacción. La Cultura ha vuelto a perder. La sociedad, todos nosotros, hemos vuelto a perder.

 RIOXA NOSTRA